

EL PANADERO QUE ASO A SU MUJER EN EL HORNO

Y DESCUARTIZO A SU HIJA

Muy cerca de Pontevedra
en la aldea Santa Clara
vivía una muchachita
que sin padres se quedara
Ventun años tenía
cuando huérfana quedara
con una pequeña herencia
que sus padres le dejaran
Y trabajaba en el horno
que sus padres le dejaran,
un muchacho panadero
que siempre bien se portara.
Y éste al ver que ella era sola
de el casamiento le habló
y ella al verse tan solita
también palabra le dió.

Tenían mucha parroquia
que allí en su horno gastaban
y todos estaban conformes
que con ella se casara.

La boda se celebró,
y el negocio bien marchaba
también Dios le dió una hija
que todo el mundo envidiaba
Y así vivían felices.

muy bien la vida llevaban
hasta hicieron juramento
que jamás se separaban
Pero un mal día llegó,
a este pueblo desdichado
una joven linda y guapa
y de él quedó enamorado.

Lo seguía a todas partes
y una noche lo encontró
en las afueras del pueblo
y entonces ella le habló
Sabrás que yo a ti te quiero
y a la Virgen del Rosario
le pido que fueras mío
para hacerte mi lionario.

Que tengo allá en Argentina
un inmenso capital
y si tu embarcas conmigo
tu lo puedes disfrutar

También sé que eres casado
pero se puede arreglar,
y si es que tú a mí me quieres
lo tienes que demostrar

Y entonces aquel infame
pensando en tanto dinero
le dijo, haré lo que quieras
para que sepas que te quiero

Mientras arreglaban todo
para poder embarcar,
pensaba de que manera
a su esposa iba a matar.
Y desde aquel triste día
a su mujer maltrataba
y a la pobrecita niña
grandes palizas le daba.
La vida de aquellas pobres
cada día empeoraba
la madre y su pobre niña
muchas lágrimas lloraban
Y abrazando a su hijita
la madre llorosa y triste
besándola le decía:
que desgraciada naciste

Y así llorando y sufriendo
en el horno trabajaba
hasta que un día supo
que él con la otra embarcaba

Y un día aquel infame
con la otra paseaba
estaALIGNA mujer
estos consejos le daba:

Si quieres ser millonario
conmigo te casarás
y a tu hija y esposa
en el horno las asarás.

Al oír estas palabras
este malvado marchó
al horno desesperado
pero con mala intención.

Al ver que su pobre esposa
en el horno sola estaba
con un acha de monte
tremendos golpes le daba.

En este mismo momento
la pobre niña llegaba
sintió gritar a su madre
y entonces quedó parada.

Viendo este criminal
que su mujer se moría
agarrándola en sus brazos
en el horno la metía

La pobre de la mujer
a sentir que se quemaba
con las ansias de la muerte
por su hijita llamaba.

La niña estaba escondida
y al oír gritar a su madre
encontró la puerta abierta
y echó a correr por la calle.



SEGUNDA PARTE

Aquel padre criminal
al ver que su hija escapaba
le tiró con la macheta,
para ver si la mataba.

Viendo que no la diera
detrás de ella corrió
y arrastrándola del pelo
para el horno la llevó,
y abrió la puerta del horno.

Al ver que su madre ardía
la pobre niña gritaba
y estas palabras decía:

Madre de mi corazón
ya no te volveré a ver
y contestó el criminal
y tu también vas arder.

El criminal en el horno
metía leña deprisa
para asar también a la niña
y convertirla en ceniza.
Ya iba a meterla en el horno
un golpe en la puerta oyó,
y tapándola la boca,
la luz del horno apagó.

Creuyendo ser descubierto
con la niña se marchó
por un pasillo del horno
y a la niña acarició
y entrando en la habitación
donde su cama tenía
acariciando a la niña
estas palabras decía:

Si no vas a decir nada
en el horno no te he de asar
y te llevo a Barcelona
mañana para embarcar.
Allí tendrás otra madre
que te qe errá y es muy rica
y llegando a la Argentina
serás una señorita.

El criminal con su niña
al otro día marchan
a embarcar a Barcelona
sin que nadie se enterara

Pensaba el criminal
de noche antes de embarcar
a su hijita de cinco años
ahogarla en el mismo mar.
Pero al llegar a la fonda
donde la otra esperaba
al verlo entrar con la niña
como una fiera gritaba.

Quita la niña de el medio
si es que piensas embarcar
si no la asaste en el horno
la tienes que asesinar
La criatura asustada
Mana del alma, gritaba

y esta mujer con un trapo
la boca le entaponaba.
Este padre sin entraña
tremendo golpe le dió
con la silla en la cabeza
y la criatura murió.

Con un serrón en dos trozos
su misma hija partió
y en dos maletas el cuerpo
de la inocente metió,
de noche las dos maletas
iba a tirarlas al mar
para no ser descubierto
y al otro día embarcar
cuando las iba a tirar
un carabnero le vió
que llevaba dos maletas.

Con el fusil le apunta
y le dijo el carabnero
Abra pronto esas maletas
y cuando abiertas las vió
aterrado se quedó.

Cuando en las maletas
a la niña en trozos vió
el criminal asustado
todo el crimen descubrió.

Y llevando las maletas
a la fonda que paraban
lo llevo el carabnero
donde la otra esperaba.

Y así fueron los dos presos
a la aldea de Santa Clara
iban los dos tan contentos
como si nada pasara.

Al verlos entrar en el pueblo
los vecinos se juntaron,
y cuando abrieron el horno
todos mudos se quedaron.

El cadáver de la esposa
de este hombre criminal,
estaba dentro del horno
aún a medio quemar.

Fué sacada del horno
y al cementerio ll. vada
y con su madre enteraron
la niña descuartizada

Y la querida argentina
con su amante criminal
ingresaron en la cárcel
para aquel crimen pagar.

Todos los buenos vecinos
de la aldea Santa Clara
rezan siempre por el alma
de aquellas dos desdichadas

FIN

